



Murmullos agotados

Caras deformes de tanto reír,
ensombrecidas por el llanto;
manos reseca, dolores agobiados,
dolores cansados de doler.

Quemaduras sonrientes,
visiones lógicas en la manguera
embalsamada
de nuestros rumores;
fuego agotado de quemar
en su saco de silencio.

Luchas en el vientre de la Tierra,
veneno que desciende de las nubes
se transforma en rocas porosas, amnesia machacada.

¡Estallan las rocas,
fúnebres campanas!
Mientras del averno asciende la Mirada
unida por sexos metálicos al mundo.

Fuegos extenuados de quemar,
canciones estrechan los espacios,
menguan el tiempo, introducen el veneno
en los labios y oídos del deseo.

JUAN ANTONIO ROSADO